

La mujer que nadie sabia que era Alcohólica

Voy a tratar ir contando las historias más sencillas y por el orden que llegaron a la asociación, esta mujer estaba casada con un empleado del estado, ella trabaja también como funcionaria en la rama de la sanidad, era hija única y sus padres estaban bastante pendientes de ella, nunca había bebido, en alguna ocasión y con motivo de alguna fiesta o acontecimiento, el matrimonio se llevaban muy bien y había una buena relación entre ellos, su marido empezó a llegar tarde por las noches al estar en la junta directiva de una sociedad cultural, ella siguió preparando sus cenas como siempre, unas veces el marido cuando venia comía y otras no, esa rutina siguió durante tiempo, mientras tanto ella todas las noches lo esperaba levantada, un día con la mesa puesta y viendo que su marido no llegaba probó a beberse un vaso de vino, su reacción fue placentera y se durmió, cuando el marido llego estaba dormida en el sofá y tuvo que despertarla para que se fuera a la cama.

Esta mujer había descubierto su medicina para dormir y quitarse los nervios, se fue tomando su ración de vino y durmiéndose, con el paso de las semanas tuvo que ir incrementando su ración, empezó a desmejorarse físicamente, perdía peso y estaba de muy mal aspecto, cuando sus padres le preguntaban que si le pasaba algo ella les decía que estaba mal de ánimos y que no tenia ganas de comer, le llevaron a todos los médicos, ella sabia lo que le pasaba y las medicinas las tiraba, muchos días no tenia ganas de levantarse para irse a trabajar, los niños los tenia abandonados y era la madre la que iba por las mañanas a cuidárselos, su marido se arto de la asociación donde estaba y la dejo, empezó a llegar a su casa temprano, ella durante la cena no bebía, el marido la invitaba a que tomara una copa para cenar pero ella la rechazaba aun sabiendo que la necesitaba, tenia que tomar su medicina y no sabia como, como nosotros nos las inventamos para beber y que no se entere nadie, mientras quitaba la cena del comedor a la cocina se bebía la dosis que necesitaba, se acostaba pronto antes de que el vino le hiciera efecto, seguía bebiendo y en esta

situación que estoy describiendo, tenía que dejar de beber y no sabía como, un día iba con su marido en el coche, la radio del coche la llevaban puesta, ella iba en el asiento de atrás con el niño pequeño, estaban dando un entrevista que me habían hecho en radio Jaén, después de la entrevista dieron el número de teléfono de la asociación por si alguien necesitaba ayuda.

Retuvo el número pero no tenía papel para apuntarlo, se lo gravó en la palma de la mano, al día siguiente lunes por la tarde me llamó por teléfono diciéndome que quería hablar conmigo, concertamos una cita y vino con el achaque de darle un paseo al niño pequeño, le concerté una visita con el médico, estuvimos hablando varios días, yo fui varias veces a verla a su trabajo, ella no podía venir a sus terapias por que en esas horas no tenía excusa para decirle a su marido donde iba, a sus padres tampoco se lo podía ya que no sabían nada, el caso es que esta mujer dejó de beber y creo que sigue y nadie se enteró ni de que era alcohólica ni que estuvo en tratamiento.

Allí creo que solo nos fuimos Cándido, Luisillo, Ramón, Manuel A., Palomo, Juan P, Rafa, Jesús de la T y una mujer de la calle la luna que ahora no recuerdo su nombre, éramos pocos pero seguíamos con ilusión, la gente que acudía unos se quedaban y otros se iban, algunos de los más viejos recaían y vuelta a empezar, se incorporó José Luís , Bartolo, de todos estos y de algunos más iré contando su historia para si alguna vez esto se lee se pueda sacar la conclusión de que antes que nosotros a habido personas que han luchado para que hoy el movimiento de alcohólicos este donde esta, no ha sido fácil, algunos de los que han llegado después se lo han encontrado todo hecho solo han tenido, que continuar, pero hay que recordar que antes que nosotros otros dieron su tiempo para que hoy halla asociaciones dignas.